



El cuerpo emocional en la infancia

Beisi Liliana González Pedrozo
20251287079

En este texto realizaré un análisis comparativo desde la matriz emocional, explorando cómo el cuerpo infantil es mostrado emocionalmente en distintos contextos tomando como base un documental llamado “bebés”, el texto “cuerpos escolares y cuerpos sociales” y mi infancia

tomada desde una conversación como mis cuidadores (mi mamá). La reflexión se centra en cómo los niños regulan y expresan sus emociones en estos primeros años de vida y cómo pues también el cuerpo se convierten en un escenario lleno de aprendizajes,cuidado y control .

La infancia no solo se vive pues como un cuerpo simplemente físico sino que también está el cuerpo emocional. Donde a través de las emociones los niños mayormente las usan para ser escuchados, aprenden a relacionarse y situarse en el mundo pero donde en muchos casos dichas emociones no pueden ser expresadas de manera libre o natural sino que son reprimidas por normas, familias e instituciones.

En el documental de “bebés” se muestra como la expresión emocional en las infancias varía según sus contexto cultural como nos lo muestra en el caso [Ponijao en Namibia](#) donde el niño crece en

libertad y en conexión con la naturaleza sus emociones son expresadas libremente: llora, ríe, juega sin mucha intervención adulta, se refuerza el vínculo emocional por su constante contacto de su cuerpo con el de su madre y no se llegó a observar alguna represión emocional, en el caso de [Bayar en Mongolia](#) su contexto al igual que el de Ponijao era rural (granja) aunque su contacto no era tanto con sus adultos se le permite explorar y alcanzar a autorregular sus emociones como menciono no hay una intervención emocional directa pero no significa que halla una represión y su cuerpo y las emociones se desarrollan en libertad con menos control adulto como se ve en muchas sociedades urbanas, en contraste [Mari en Japón](#) vive una vida más urbana con padres profesionales, con juguetes y pues una estimulación constante. Se observa que llegar a experimentar la frustración (por ejemplo cuando no podía encajar la ficha en el palo) se ve como le frustra no poder lograr su objetivo pero hay intentos de dejar hasta ahí o de distracción y

también de mantener la calma, sus padres tenían una tendencia de enseñar la autorregulación emocional, se ve una presión por el aprendizaje estructurado y una autonomía emocional y su cuerpo llega a estar más contenido y bajo una vigilancia amorosa pero reguladora, [Hatie en Estados Unidos](#) también tiene una familia urbana con un estilo de crianza mucho más moderno donde está rodeado de bastante estimulación, actividades rígidas y socialización guiada el manejo de sus emociones es con mucho más control cuando existe un llanto, un frustración los adultos interviene inmediatamente para calmarla, se llegó a ver cómo pues esperaban que aprendiera a “comportarse” en ciertos contextos (de adultos) desde muy pequeña .

En el texto del autor Mallarino explica que el cuerpo de los niños no es solo un cuerpo que crece y se mueve, sino que también es un cuerpo que siente, y que desde pequeños se les enseña

cómo deben comportarse, moverse y hasta sentir. Eso no pasa solo en la casa, sino también en la escuela, en el jardín y hasta en el hospital. Es decir, el cuerpo infantil es “moldeado” por muchas normas sociales, aunque a veces no nos demos cuenta.

Por ejemplo, si un niño llora mucho o se mueve mucho, muchas veces los adultos tratan de que se “controle”, que “se calme” o que “se porte bien”. Según el autor , esto no es solo por cuidar al niño, sino también por seguir unas reglas invisibles que dicen cómo debe ser un “niño bien educado”.

En mi caso, mi infancia fue muy cuidada y amorosa. Aunque era llorona, mi mamá no me regañaba por eso. Ella me explicaba las cosas, me decía cuándo había para algo que querí y para cuándo no, pero nunca me hizo sentir mal por expresar lo que sentía tampoco hubo alguna rigidez de cómo debía comportarme (solo del

cómo sentarme y comer). Además, como yo tuve asma, mi cuerpo siempre estuvo muy presente: iba seguido al médico, necesitaba cuidados especiales, muchas vacunas y muchos remedios caseros y eso también hizo que mi familia (mi mamá) estuviera muy pendiente de mí.